EL K.A.P.D.: UN EJEMPLO HISTÓRICO DE PARTIDO DE COMBATE



«Die Aktion", Conrad Félix Muller, Grabado en madera, la estrella de Navidad brilla en la noche de la humanidad

Este texto, ¹a como un proyecto para re-exponer y restaurar la importancia histórica del Partido Comunista Obrero de Alemania. Este partido es, sin duda, una de las mejores expresiones políticas de la oleada revolucionaria mundial que comenzó en 1917 y llegó a su culminación general a finales de la década de 1920. A pesar de su importancia para el movimiento obrero revolucionario, este partido y su acción han sido caricaturizados, tergiversados, alterados y condenados como «infantiles» y «anarquistas». Pero a pesar de estas diversas falsificaciones, «el Partido Comunista Obrero de Alemania (KAPD) es una de las corrientes más interesantes del movimiento obrero alemán. Es la culminación de un proceso de ruptura entre el proletariado y la socialdemocracia que viene desarrollándose desde finales del siglo XIX y que se amplificó con la guerra y la revolución rusa». Le KAPD et le Mouvement Prolétarien, junio de 1971, Invariance N°1 série II.

En defensa de KAPD

La cuestión más discutida en la Internacional Comunista fue sin duda la oposición del KAPD a las diversas tácticas oportunistas heredadas de la socialdemocracia e impuestas por la IC y codificadas en sus 21 condiciones de afiliación. Pero también su defensa intransigente de la necesidad de un partido «ultra-formado» que actuara directamente en la dirección comunista. Esto se resumió en sus «Tesis sobre el papel del partido en la revolución proletaria», presentadas en el II Congreso de la IC en 1920².

« La forma histórica apropiada para la reunión de los luchadores proletarios más conscientes, más ilustrados y más preparados es el partido. Puesto que el objetivo de la revolución proletaria es el comunismo, el partido sólo puede existir como un partido cuyo programa y espíritu sean comunistas. El partido debe ser una totalidad programáticamente elaborada, fundida en una voluntad unitaria, organizada y disciplinada desde abajo. Debe ser la cabeza y el arma de la revolución. » Thèse N°7,

¹Parte de esta contribución procede de un artículo titulado «El KAPD en la acción revolucionaria», que escribimos en 1980 para la revista Le communiste N°7, órgano central de la G.C.I., antes de que este grupo se hundiera definitivamente en el revisionismo modernista y la teoría de la conspiración.

²Publié une première fois en français par la revue Invariance N° 8, Octobre-Décembre 1969.

Proletarier, juillet 1921.

Este punto de vista esencial, que desmiente la leyenda de una actitud anti-partido por parte de la gran mayoría del KAPD, fue confirmado vigorosamente durante los debates sobre el informe de Radek sobre la táctica en el III Congreso de la Internacional Comunista.³

« El proletariado necesita un partido central ultra-formado. Debe ser así. Cada comunista individual debe ser un comunista indiscutible -que ése sea nuestro objetivo- y debe ser capaz de ser un dirigente sobre el terreno. En estas relaciones, en las luchas en las que está inmerso, debe ser capaz de mantenerse firme, y lo que lo sostiene, lo que lo ata, es su programa. Lo que le obliga a actuar son las decisiones que los comunistas han tomado. Y ahí reina la disciplina más estricta. No puedes cambiar nada, o serás expulsado o castigado. Se trata, pues, de un partido que sea un núcleo, que sepa lo que quiere, que esté sólidamente establecido y haya demostrado su valía en la batalla, que ya no negocie, sino que esté continuamente en lucha. Un partido así sólo puede nacer cuando se ha lanzado realmente a la lucha, cuando ha roto con las viejas tradiciones del movimiento sindical y del partido, con los métodos reformistas de los que forma parte el movimiento sindical, con el parlamentarismo». Discurso de Hempel (seudónimo de Jan Appel)⁴.

El KAPD concentró así todos los avances políticos de la época: el antiparlamentarismo, el anti-sindicalismo, la necesidad de organizaciones de clase «unitarias», la necesidad de un partido mundial, el internacionalismo, el rechazo de los frentes «interclasistas» y del reformismo, la asunción de las cuestiones militares..., pero también las debilidades típicas de esta primera oleada, puramente obrera y comunista, pero sin embargo dramáticamente minoritaria. En Alemania, la inmensa mayoría del proletariado, agotado por años de guerra, seguía siendo fundamentalmente reformista y no quería embarcarse en lo que consideraba una aventura peligrosa. La mayoría de los trabajadores deseaban un retorno a la paz y reformas compatibles con el MPC⁵. El KAPD, aunque estaba formado por miles de militantes (unos 50.000) cuando se fundó en 1921, para sobrevivir en una situación que ya no era revolucionaria (si es que alguna vez lo había sido), tuvo por tanto que convertirse en un pequeño grupo que defendía firmemente los principios de la revolución para poder, en caso de estallido revolucionario, convertirse en el núcleo del nuevo movimiento comunista.

«Esta posición es bastante similar a la de la izquierda italiana después de 1945, especialmente en lo que se refiere a Bordiga. También se aproxima a la adoptada por los «grupos de trabajo» preconizados por Pannekoek». Note N° 4, p.51, en Invariance N°1 serie II.

De este modo, el KAPD fue utilizado como «chivo expiatorio» para descalificar a toda la oposición comunista de izquierdas («italiana», «rusa», «inglesa», «búlgara», «húngara», «belga», etc.). Fue relegado sin piedad al basurero de la historia, tanto en la tradición

_

³La gauche allemande, textos del KAPD, la AAUD, la AAUE y el KAI, notes y présentation de Denis Authier, p.43, Invariance/ La vieille taupe, 1973.

⁴Jan Appel, obrero de los astilleros de Hamburgo, realizó varios viajes a Moscú para el KAPD, incluido uno con Franz Jung en 1920 en el que secuestró un pesquero (descrito en el libro de F. Jung Le chemin vers le bas, Agone, Marsella, 2007). Appel participó en el III Congreso de la IC, donde libró una feroz batalla contra el oportunismo y las viejas tácticas obsoletas que ganaban terreno en la IC. Tras la ruptura y desaparición del KAPD, continuó su actividad militante en diversos grupos de la llamada izquierda comunista «germano-holandesa» hasta el final de su vida. En 1930 fue el principal redactor de los «Principios básicos de la producción y distribución comunistas». A lire sur le site web : Antonie Pannekoek archives : https://aaap.be/Pages/Transition-fr-2014-Principes-Fondamentaux.html

⁵Sur la situation du prolétariat dans l'Allemagne d'après-guerre, lire : S. Haffner, Allemagne, 1918, Une révolution trahie, éditions Complexe, Bruxelles, 2001. Ainsi que, pour le cadre général des événements, lire : A. & D. Prudhommeaux, Spartacus et la commune de Berlin, 1918-1919, Spartacus, Paris, 1972.

estalinista como en la trotskista, por ideólogos que coinciden entre sí para «repetir» lo que habría sido el KAPD, basándose únicamente en formulaciones desafortunadas, declaraciones de pasillo, calumnias, la mala reputación de algunos de sus dirigentes, o incluso en lo que algunos individuos o tendencias llegaron a ser después, ambiguos, incluso contrarrevolucionarios, entre ellos los extremadamente minoritarios, los llamados "nacional-bolchevistas" de Wolffheim y Laufenberg.⁶ Nunca se trató de entender al KAPD como un producto de la situación y un factor activo que intentaba valientemente y sin comprometerse, cambiar el curso histórico cada vez más desfavorable.

«La primera tarea del Partido Comunista, tanto antes como después de la toma del poder, es -en medio de la confusión y las oscilaciones de la revolución proletaria- mantener clara e inequívocamente la brújula segura del comunismo. El Partido Comunista debe en todas las situaciones, incansablemente y sin vacilaciones, mostrar a las masas proletarias la meta y el camino, no sólo con palabras sino con hechos. En todas las cuestiones de la lucha política antes de la toma del poder, debe impulsar con la mayor agudeza la separación entre reformismo y revolución. Debe denunciar cualquier solución reformista como un parche, como una prolongación del viejo sistema de explotación, como una traición a la revolución, una traición a los intereses de la clase obrera en su conjunto. Así como no puede haber la más mínima comunidad de intereses entre explotadores y explotados, tampoco puede haber el más mínimo vínculo político entre revolución y reformismo; la llegada del reformismo socialdemócrata, bajo cualquier máscara que se esconda, es hoy el más duro obstáculo para la revolución y la última esperanza de la burguesía.» Thèse N°8, Proletarier, juillet 1921.

El hecho es que, salvo raras excepciones, casi no se menciona la importancia teórica y, sobre todo, práctica del KAPD y de otros organismos como los sindicatos obreros (AAU, AAUD, AAUD-E y los «Hombres de confianza», delegados revolucionarios de fábrica) que constituyen lo que comúnmente se denomina la izquierda comunista en Alemania⁷. Por supuesto, a muchos de los «izquierdistas» actuales les basta con repetir los conjuros de Lenin en su enfermedad infantil para sentirse en continuidad formal con Lenin y, sobre todo, para ignorar en sus textos y aportaciones la realidad de la izquierda comunista en Alemania.

« La «enfermedad infantil» de Lenin es la expresión de la no confluencia del fenómeno revolucionario del área eslava con el del área occidental; es al mismo tiempo el rechazo de este último que, sin embargo, rompió finalmente con la socialdemocracia y era por tanto más adecuado para el comunismo. » Le KAPD et le Mouvement Prolétarien, p.8.

Herman Gorter, ⁸en su «Respuesta a Lenin», tenía razón al señalar que Lenin no atacaba los argumentos de fondo, sino sólo las formulaciones, o peor aún, las declaraciones privadas de tal o cual militante. Lenin podía criticar brillantemente las formulaciones «libertarias» y democráticas como el famoso y falso problema entre «masa y dirigentes» y afirmar: «Sin un partido de hierro endurecido en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todo lo que es honesto en la clase, sin un partido que sepa observar el estado de ánimo de la masa e influir en ella, es imposible sostener esta lucha (contra las fuerzas y tradiciones de la vieja sociedad) con éxito».

⁷Pour plus de précisions voir : D. Authier & J. Barrot, La gauche communiste en Allemagne ; 1918-1921, Payot, Paris, 1976. ⁸Pour une notice biographique de cet important militant révolutionnaire, voir : https://maitron.fr/spip.php?article216260, notice GORTER Herman par Serge Cosseron, version mise en ligne le 23 juin 2020, dernière modification le 2 mai 2022. Herman Gorter, Réponse à Lénine, Spartacus, Paris, 1979.

⁶Sur ce sujet, lire : Ph. Bourrinet, Internationalisme contre « national-bolchevisme » : le deuxième congrès du KAPD, 1er-4 août 1920, 'moto proprio', Paris, 2015.

Lénine, La maladie infantile du communisme (Le «gauchisme»), p.34, éditions de Moscou, 1969. Pero, ¿quién en Alemania, aparte del KAPD, intentó realmente poner en práctica tales concepciones para organizar un partido de este tipo? En contra de todas las ideas preconcebidas de la contrarrevolución, fue el KAPD sin duda el intento más serio de centralizar y organizar las fuerzas revolucionarias en Alemania en un partido plenamente comunista, de acuerdo con la orientación del propio Lenin. Por otra parte, el partido «oficial», el KPD y más tarde el VKPD, había mantenido siempre, desde sus orígenes en el SPD y el USPD, una línea oportunista sin ruptura real con la socialdemocracia. Así, osciló entre una política abiertamente colaboracionista bajo la dirección de P. Lévi y C. Zetkin y un voluntarismo golpista a corto plazo cuando la dirección del CI (Zinóviev) necesitaba mostrar un espíritu de lucha para la ocasión, como con la acción de marzo de 1921. Incluso entonces, ya no se trataba de defender una política revolucionaria desde un punto de vista mundial, sino de defender los intereses específicos del Estado ruso, que estaba en proceso de degeneración tras la aparición en su seno de lo que se convertiría en la contrarrevolución estalinista.

Rapport organique entre Parti et Unions

Una de las cuestiones más espinosas fue, sin duda, la comprensión de la relación entre el KAPD y las demás asociaciones de clase obreras que se organizaban para defender sus intereses económicos e históricos. El proceso de esta constitución en clase, y por tanto en partido, no es homogéneo ni lineal. Por eso, como en el ejemplo alemán, puede haber diferentes tipos de asociaciones trabajando en la misma dirección, pero aún no unificadas ni centralizadas, porque no corresponden al mismo nivel de materialización de la conciencia de clase, ni al mismo programa formal. Estas organizaciones no son «duplicados» del partido como en las visiones caricaturescas del constitucionalismo formalista, tanto leninista como anti-leninista⁹.

« El antiparlamentarismo y el anti-sindicalismo del KAPD se complementan con el sindicalismo. El concepto fundamental de la teoría de este partido es el sindicalismo. Los kapdistas quieren unir al proletariado, pero un proletariado revolucionario no infestado de democracia, no embrutecido por el militarismo. » Le KAPD et le Mouvement Prolétarien, p.16.

No son todavía expresiones centralizadas del propio proceso de asociacionismo obrero surgido heterogénea y espontáneamente del suelo de la lucha de clases. Es esencial subrayar que todas estas organizaciones han superado, por su mismo rechazo del sindicalismo, del parlamentarismo y del reformismo, la separación burguesa y desastrosa entre «economía y política» típica tanto de la socialdemocracia como del estalinismo y de sus descendientes degenerados. Como en todas las organizaciones auténticamente proletarias, el programa, en el sentido de proyecto social, es a la vez político y económico, a imagen y semejanza de la revolución proletaria. Por eso, el criterio para ser miembro de la AAUD no es participar en las luchas salariales, ¡sino actuar a favor de la dictadura del proletariado! Ya fue Marx quien dijo en «Miseria de la filosofía»: «No digáis que el movimiento social excluye el movimiento político: nunca hay un verdadero movimiento político que no sea al mismo tiempo social...»¹⁰. Esto es

4

⁹Sur cette question voir notre texte: « Léninisme, ou anti-léninisme, une polémique stérile » Matériaux Critiques N°9 ainsi que sur notre site web : https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes

10 Sur le site web : https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes

exactamente lo que dirán los sindicatos (AAU: Union Générale Ouvrière): «La AAU es la organización política y económica unitaria del proletariado revolucionario». Línea de orientación de la AAU-E, Die Aktion, N° 41/42, 1921¹¹. Del mismo modo, las tendencias sindicales, tanto la de la AAUD que reconocía abiertamente su relación con el partido, como la de la AAUD-E que defendía la superación «unitaria» de estas dos «formas», se inscribían en el proyecto totalizador de la revolución comunista.

«La organización unitaria es el objetivo de la UCA. Todos los esfuerzos se dirigirán a la consecución de este objetivo. Sin reconocer la justificación de la existencia de los partidos políticos (pues la evolución histórica empuja a su disolución), la AAU no lucha contra la organización política del KAPD, cuyos objetivos y métodos de lucha son comunes a los de la AAU, y se esfuerza por progresar con ella en las luchas revolucionarias.» Programme de l'AAU adopté à la conférence de Leipzig décembre, 1920, p.89.

Su anclaje en el corazón mismo de la clase y sus elementos más conscientes permitieron al KAPD tener una actitud adecuada, ni sectaria ni oportunista, para mantener la unidad de acción contra la burguesía sin hacer concesiones en cuanto a fronteras o programas. Fue este logro único el que permitió al KAPD superar práctica y teóricamente la nefasta separación entre las luchas económica y política. También es la razón por la que, contrariamente a la fábula leninista, los sindicatos dirigieron una lucha política contra el anarcosindicalismo de la FAUD, con el que se les asoció injustamente en la polémica¹².

«La organización unitaria es el objetivo de la UCA. Todos los esfuerzos se dirigirán a la consecución de este objetivo. Sin reconocerla mientras la AAUD sea una organización viva, su polémica contra el anarcosindicalismo, que quiere volver a la organización por oficios, tiene una base real. Expresa el movimiento de los proletarios radicales que, organizándose por objetivos comunes a todo el proletariado, entran también en conflicto con las formas que mantienen la compartimentación de los trabajadores en capas separadas. Como ideología definida, el sindicalismo revolucionario desempeñó un papel reaccionario en esta fase. » D. Authier & J. Barrot, La gauche communiste en Allemagne; 1918-1921, p.122, Payot, Paris, 1976.

Las reticencias sobre la necesidad de la forma de partido procedían principalmente del principal teórico de AAUD-E, Otto Rühle, ¹³ para quién: «La revolución no es un asunto de partidos». Este rechazo visceral, aunque erróneo, se explica por la asimilación automática de los partidos políticos «clásicos», incluso «obreros», al parlamentarismo (cretinismo parlamentario) y su total sumisión práctica al orden democrático y burgués. Sin embargo, esta posición «anti-partido» no correspondía en absoluto a la realidad de las actividades del KAPD y condujo a la exclusión de O. Rühle y su tendencia. Una vez más, este debate se centró demasiado en las formas de organización (que se convertirían en el sello distintivo de los «comunistas de consejo» y no en el **contenido** económico, político y social que estas diferentes asociaciones defendían en la práctica. Todas ellas eran órganos de un mismo

¹²Es interesante constatar la proximidad política y organizativa entre la izquierda alemana y la I.W.W., en la que participaron activistas alemanes cuando emigraron a los EE.UU. (como, por ejemplo, Fritz Wolffheim).

¹¹La gauche allemande, textes du KAPD, de l'AAUD, de l'AAUE et de la KAI, p.110, Invariance/ La vieille taupe, 1973. Ces textes et d'autres présentés par D. Authier & J. Barrot, ont été republiés aux éditions les nuits rouges en 2003 sous le titre : « Ni parlement ni syndicats : Les conseils ouvriers ».

¹³Sur le site web : https://maitron.fr/spip.php?article216549 notice RÜHLE Otto par Serge Cosseron, version mise en ligne le 23 juin 2020, dernière modification le 14 mai 2020.

cuerpo vivo, correspondientes a funciones esenciales que interactuaban entre sí y debían avanzar en la dirección de la unificación y la centralización.

« La concepción de la preparación de la clase, sostenida por la Izquierda alemana, ha sido a menudo atacada de «iluminismo». Aunque su posición no se ajustaba a la visión precisa del partido-clase característica de la Izquierda italiana, la posición de la Izquierda alemana no puede compararse con el iluminismo de un Gorki, un Gramsci o un Tasca (que querían que todo fuera comprendido por cada obrero antes de la acción). Su concepto de la supervisión de los proletarios en los sindicatos que tenían estas funciones «preparatorias» bajo la dirección del partido no contiene elementos de «educacionismo» individualista; la Izquierda alemana mostró en los primeros años un instinto suficientemente sano para no teorizar demasiado sobre la forma de los sindicatos, sino sólo sobre su contenido, dejando así posibilidades justas al futuro movimiento revolucionario, en lo que se refiere a la creación de órganos de lucha». La gauche allemande et la question syndicale dans l'IIIème Internationale, texte interne de Kommunistisk Program, scission danoise du PCI-Programme communiste.

Además, el KAPD siempre ha insistido en el carácter global de la revolución:

«La revolución proletaria es un proceso tanto económico como político. Ni como proceso económico ni como proceso político puede llevarse a término dentro del marco nacional; por el contrario, el establecimiento de una mancomunidad mundial es su objetivo vital y necesario. De ello se deduce que, hasta la derrota definitiva, a escala mundial, del poder del capital, las futuras fracciones triunfantes del proletariado necesitan también la violencia política para preservarse y, si es posible, para atacar la violencia política de la contrarrevolución». Tesis N°3.

Para responder a esta necesidad, el KAPD (especialmente Gorter y la tendencia de Essen) intentó constituir una nueva «Internacional Comunista Obrera», la KAI, con el fin de unificar las diferentes izquierdas comunistas.

«La realización de tales objetivos exige como primera condición el carácter anticapitalista (tanto desde el punto de vista de la forma como del contenido) de su organización y de la dirección de toda su lucha. Su punto de referencia supremo no son los intereses particulares de los grupos obreros nacionales individuales, sino los intereses comunes del proletariado mundial en su conjunto: la revolución proletaria mundial. » Ligne directrice de la KAI, La gauche allemande, p.127.

Desgraciadamente, sin llevar a cabo previamente la necesaria evaluación política, ni comprender el cambio de periodo, ¹⁴ Este enérgico planteamiento se tradujo inevitablemente en un estrepitoso fracaso, que reveló y reforzó los embates de la contrarrevolución. Unos años más tarde, en 1926, en una situación aún más degradada, Bordiga respondió en este sentido a Korsch en relación con una propuesta similar:

«Las cuestiones de hoy son tan graves que sería realmente necesario poder discutirlas cara a cara y largamente: pero, desgraciadamente, esto no nos es posible por el momento. Tampoco me es posible escribirle detalladamente sobre todos los puntos de su plataforma, algunos de los cuales podrían dar lugar a una discusión útil entre nosotros (...). Creo que uno de los defectos de la actual Internacional ha sido que ha sido un «bloque de oposiciones» a nivel local y nacional. Debemos reflexionar sobre este punto, por supuesto sin caer en la exageración, pero con el fin de sacar provecho de estas lecciones. Lenin detuvo mucho trabajo «espontáneo» con la esperanza de reunir materialmente a los diferentes grupos, y sólo entonces fundirlos homogéneamente en el calor de la revolución rusa. (...)

¹⁴Sur l'importance de l'alternance et de la rupture entre phases révolutionnaires et contre-révolutionnaires voir notre texte à publier prochainement : «Qu'est-ce que la contre-révolution» dans la revue Matériaux Critiques N°11 et sur notre site web :https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes

En conclusión, no creo que debamos hacer una declaración internacional como propones, y ni siquiera creo que fuera factible en la práctica. Creo, sin embargo, que sería útil realizar manifestaciones y declaraciones ideológica y políticamente paralelas en los distintos países sobre los problemas de Rusia y de la Comintern, sin llegar al pretexto de un «complot» fraccionalista, y desarrollando cada país libremente sus propios pensamientos y experiencias. » Lettre de Bordiga à Karl Korsch. ¹⁵

Esta respuesta sigue siendo pertinente hoy en día porque, en lugar de precipitarnos, debemos realizar primero **el trabajo esencial de clarificación y evaluación**, sin el cual cualquier agrupación acabará hundiéndose en el inmediatismo, el voluntarismo organizativo y el oportunismo táctico.

Cuestión militar y el Partido de los Veteranos

Otra lección importante es la del modo en que el KAPD asumió en la práctica la cuestión militar en relación con las fases de enfrentamiento violento de los trabajadores contra el capital y sus fuerzas armadas contrarrevolucionarias. Como en muchas otras cuestiones, el KAPD no consideraba la cuestión militar como algo separado de las tareas generales de la ofensiva proletaria¹⁶.

« Esto es lo que significa la ofensiva: despertar a las masas proletarias de su letargo mediante la acción emprendida independientemente por el partido, en el momento oportuno, con las consignas adecuadas; arrancarlas de su dirección menchevique mediante la acción (organizativa, por tanto, y no sólo cultural), cortar con la espada de la acción el quid de la crisis ideológica del proletariado. » Die Internationale, 1921: Le KAPD et le Mouvement Prolétarien, p.19-20.

En esta cuestión, como en muchas otras, el KAPD desempeñó su papel de vanguardia coherente, principalmente a través de las figuras emblemáticas de Max Hölz y Karl Plättner (jefe militar del KAPD). Sus grupos armados actuaron siempre en enlace y acuerdo con las demás fuerzas combatientes revolucionarias, a diferencia de otras situaciones históricas.

« Los grupos de Hölz, Schneider, Lembke y Thiemann estaban bajo una dirección militar unitaria. Los camaradas del KPD, del KAPD y de la AAU trabajaron juntos, dejando a un lado sus diferencias organizativas. Pusieron bajo su dirección a todos los obreros revolucionarios armados. » Max Hölz, Un rebelle dans la révolution, p.151, Spartacus, 1988.

Estos hechos ejemplares estaban ya enraizados en el episodio del «Ejército Rojo del Ruhr» que luchó en 1920 en el Vogtland contra el putsch de Kapp.

«Acordamos que mientras cientos de miles de obreros y camaradas lucharan en el Ruhr, deberíamos hacer todo lo posible para apoyarlos desarmando al reaccionario Reichswehr y a los voluntarios burgueses del Vogtland, al tiempo que armábamos a los obreros. » Max Hölz, p.84/85.

Este ejército proletario (formado por «guardias obreros») puso fin al intento de golpe de Estado «korniloviano», mientras que los sindicatos independientes mayoritarios y los partidos socialdemócratas, con el acuerdo de los partidos demócratas y católicos, se limitaron a una huelga general pacífica como única oposición. A finales de 1920, Max Hölz organizó una

¹⁶Sur cette question nous renvoyons le lecteur intéressé à notre texte : « À propos de la violence révolutionnaire » dans notre revue Matériaux Critiques N°9, ainsi que sur le site web : https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes

¹⁵Sur le site web : https://www.marxists.org/francais/bordiga/works/1926/10/bordiga_korsch_1926.htm

banda armada de unos 50 hombres para liberar a los militantes encarcelados tras la sublevación del Ruhr. Pero fue, por supuesto, durante la famosa «Acción de Marzo» en el centro de Alemania en 1921 cuando la dirección del CI ordenó una operación militar (dirigida por Béla Kun) de forma precipitada, irresponsable y golpista. A pesar de su desacuerdo político con este planteamiento, los grupos armados del KAPD no abandonaron a sus camaradas y a los trabajadores en lucha, evitando así una catástrofe aún mayor.

«La coincidencia cronológica entre el punto de inflexión de la NEP, la insurrección de Kronstadt y la «acción de marzo» animó a los contemporáneos a creer que los bolcheviques podrían haber querido forzar un poco los acontecimientos en Europa para evitar al régimen soviético el doloroso punto de inflexión de la NEP y borrar la afrenta de la rebelión de Kronstadt.»¹⁷.

Sin embargo, para la minoría combativa del proletariado, esta acción representaba su canto del cisne, y el último intento serio de «forzar» el rumbo hacia la revolución.

«Los 25.000 obreros de Leuna están organizados militarmente, 2.000 de ellos pertenecen a la AAUD. Este es sin duda uno de los sectores más fuertes del KAPD-AAUD. La región había estado sitiada durante el putsch de Kapp en septiembre de 1920. Muchas armas permanecían ocultas. Aumentaron los robos en las fábricas. Sobre todo, los obreros exigen jornadas laborales más cortas (por ejemplo, en las fábricas de Leuna) y la abolición de la policía privada en las fábricas, con la que se enfrentan violentamente. » D. Authier & J. Barrot, p.166.

Por eso el KAPD, a pesar de sus críticas al putsch, defendió incondicionalmente la acción de marzo en el III Congreso de la IC. Pero, al final, fue Herman Gorter quien trazó, para el KAPD y desde el punto de vista revolucionario, la amarga crítica a la dilación y a las oscilaciones criminales del KPD, que ya recibía órdenes de Moscú: «Esta táctica del putsch es el reverso inevitable del parlamentarismo y de la infiltración, de la solicitud de elementos no comunistas, de la sustitución de la táctica de masas o de clase por la táctica de los dirigentes. Una política tan débil e internamente podrida debe conducir inevitablemente al golpismo. » H. Gorter, Les leçons des « journées de mars » (1921), dernière lettre à Lénine¹⁸.

Estos embrollos, y las rupturas que provocaron, marcaron claramente el fin de las ilusiones de una época que ya no era portadora de la revolución comunista mundial. El KAPD se hundió rápidamente en una fase «grupuscular», convirtiéndose, con A. Pannekoek¹⁹, en los años 30, en la corriente «consejista de izquierdas» («Radenkommunisten»). En la breve efervescencia revolucionaria de principios de los años veinte, el KAPD fue uno de los mejores ejemplos históricos de un auténtico **partido combatiente**.

« Así como la Comuna fue la «hija» (Engels) de la A.I.T., del mismo modo la revolución alemana fue hija de aquella Izquierda Internacional que nunca tuvo fuerza para darse una organización unitaria definitiva - pero cuyas grandes corrientes fueron la Izquierda alemana que, en su lucha, se atrevió a apoyar la dirección programática dada por el propio movimiento revolucionario, y la Izquierda italiana, que tuvo la tarea histórica de continuar la obra de la Izquierda Internacional, completarla y formularla en sus ataques a la contrarrevolución victoriosa; nos transmitió aquellas armas teóricas...

¹⁷J-F Fayet, "L'insurrection Communiste Allemande de Mars 1921 : Une Initiative de Moscou, de Berlin Ou Des Masses ?" Relations Internationales, no. 106, 2001, pp. 179–94. JSTOR, Sur le site web : https://www.jstor.org/stable/45344187

¹⁸Texte publié en annexe, p.321 de : D. Authier & J. Barrot, La gauche communiste en Allemagne ; 1918-1921, Payot, Paris, 1976.

¹⁹Sur cet important militant communiste, lire: https://maitron.fr/spip.php?article216508, notice PANNEKŒKAntonparSerge Cosseron, version mise en ligne le 23 juin 2020, dernière modification le 24 juin 2020.

que constituirán la base del futuro movimiento revolucionario que, en la práctica de la Izquierda alemana, encuentra su gran ejemplo histórico. La futura revolución no será una cuestión de banal «imitación»; será una cuestión de seguir el «hilo del tiempo» trazado por la Izquierda Comunista Internacional.com » La gauche allemande et la question syndicale dans la IIIème Internationale, p. 40.

2025 : Fj, Eu, Ms & Mm.

Bibliographie

Ouvrages:

- D. Authier, La gauche allemande, Invariance/ La vieille taupe, 1973.
- D. Authier & J. Barrot, Ni parlement ni syndicats: Les conseils ouvriers, les nuits rouges, Paris, 2003.
- D. Authier & J. Barrot, La gauche communiste en Allemagne; 1918-1921, Payot, Paris, 1976.
- H. Gorter, Réponse à Lénine, Spartacus, Paris, 1979.
- -S. Haffner, Allemagne, 1918, Une révolution trahie, éditions Complexe, Bruxelles, 2001.
- -M. Hölz, Un rebelle dans la révolution, Spartacus, 1988.
- -F. Jung, Le chemin vers le bas, Agone, Marseille, 2007.
- -J.-P Musigny, La révolution mise à mort par ses célébrateurs, Le mouvement des conseils en Allemagne, Nautilus, Paris, 2001.
- A. & D. Prudhommeaux, Spartacus et la commune de Berlin, 1918-1919, Spartacus, Paris, 1972.

Articles, brochures et revues :

- -«Le KAPD et le Mouvement Prolétarien », juin 1971, Invariance N°1 série II.
- -« La gauche allemande et la question syndicale dans la IIIème Internationale », Kommunistisk Program, 1971.
- -« Internationalisme contre « national-bolchevisme » : le deuxième congrès du KAPD, 1er-4 août 1920, Bourrinet, Philippe, 'moto proprio', Paris, 2015.
- -« Conseils ouvriers en Allemagne, 1917-1921 », Vroutch, série La marge N°9-11, Strasbourg.1973.
- -J-F Fayet, "L'insurrection Communiste Allemande de Mars 1921: Une Initiative de Moscou, de Berlin Ou Des Masses?" Relations Internationales, no. 106, 2001, pp. 179–94. JSTOR, Sur le site web: https://www.jstor.org/stable/45344187
- -« Le KAPD dans l'action révolutionnaire », 1980, Le communiste N°7. <a href="https://archivesautonomies.org/IMG/pdf/gauchecommuniste/gaucheco

Sites web:

- -« Lettre de Bordiga à Karl Korsch », Sur le site web : https://www.marxists.org/francais/bordiga/ works/1926/10/bordiga korsch 1926.htm
- -« Principes de base de la production et de la distribution communiste ». Sur le site web : https://aaap.be/Pages/Transition-fr-2014-Principes-Fondamentaux.html